Introducción

Ana Castro Medina

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

CASTRO MEDINA, A. Introducción. In: *Economía popular y solidaria: ¿realidad o utopía?*. Caracterización de las entidades de fomento [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2018, pp. 13-16. ISBN: 978-9978-10-490-3. <https://doi.org/10.7476/9789978104903.0001>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Introducción

En América Latina a finales del siglo XX e inicios del XXI la coyuntura política se reconfigura con la presencia de gobiernos políticamente autodenominados de “izquierda”; especialmente en Ecuador, Bolivia, Venezuela, Uruguay y Nicaragua, países que reivindican la transformación de una economía basada en el sistema capitalista (crecimiento económico) a una cuyos principios fundamentales son la reciprocidad, correspondencia y complementariedad, es decir, que abogan por un régimen económico solidario. Estos constituyen cambios de paradigmas que sin duda han generado un debate político y académico aún inconcluso; y si bien se ha desarrollado una serie de estudios referidos a la economía social y solidaria, éstos continúan siendo insuficientes.

Tanto en el Ecuador como en otros países del sur del continente latinoamericano, las transformaciones o reformas radicales han sido asumidas desde el rol regulador que el Estado desempeña en la construcción y organización social, económica y política del país. Esta situación precisa de un acercamiento a las políticas públicas que en el caso ecuatoriano, reflejan su opción manifiesta en la Constitución 2008, en la que se plantea: “El sistema económico es social y solidario (...)” (Asamblea Constituyente, 2008). Asimismo, se plantea la decisión de implementar programas y proyectos con el fin de consolidar el sector de la economía popular y solidaria, la que coexiste con otras formas de organización económica: pública, privada y mixta. En este proceso cabe destacar la participación ciu-

dadana como una condición ineludible. Este nuevo paradigma económico-cultural rompe con el orden establecido y reemplaza el “desarrollo” como meta, por el “buen vivir” —sumak kawsay— como fin (de Souza, 2015).

Para dar respuesta al marco legal, en el país se crea una plataforma institucional que involucra a varios ministerios y entidades públicas con la función de regular, controlar, financiar y promocionar el quehacer de la economía popular y solidaria nacional. Algunas de estas instituciones son: el Comité Interinstitucional, la Junta de Regulación, el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IESP) adscrito al Ministerio de Inclusión Económica Social, la Corporación Nacional de Finanzas Populares (CONAFIPS) y la Superintendencia de la Economía Popular y Solidaria.

Los organismos anteriormente mencionados constituyen entidades del sector público que establecen conceptos, metodologías, métodos y herramientas en aras de consolidar el sector económico y financiero popular y solidario. Al respecto, Andino sostiene que varias son las observaciones a las categorías usadas por este sector, una de ellas alude a la necesaria distinción que debería hacerse entre la economía popular de la iniciativa individual, la economía popular asociada y la economía solidaria, de lo que puede desprenderse inconsistencias en el momento de implementar los programas y proyectos (Andino, 2012).

Considerando los motivos antes expuestos, el presente trabajo se plantea, determinar la contribución de la institucionalidad pública del sector de la economía popular y solidaria, en el desarrollo y consolidación de la economía solidaria, a través de la exploración de las prácticas institucionales desde el año 2013. Las principales conclusiones indican que la estructura organizacional pública, creada desde el rol regulador del Estado, visibiliza y apoya algunas de las expresiones económicas solidarias, empero su contribución aún es limitada en relación con las expectativas de sus actores

El enfoque que orienta el estudio es cualitativo a partir del desarrollo de un análisis inductivo que posibilitará transcurrir de lo particular a lo general, de los datos a las generalizaciones y la teoría. El método cualitativo, según Rodríguez, Gil y García: “Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas (...)” (1996, p. 11).

La primera sección abarca un análisis conceptual para comprender la epistemología y axiología del desarrollo y el *sumak kawsay*, este último como paradigma alternativo a las teorías clásicas del desarrollo, que pretende vislumbrar formas alternativas al desarrollo, a fin de trascender la idea de progreso y crecimiento en el campo económico y social, que refleja una visión de la modernidad europea (de Souza, 2015). En este ámbito también se presentan las teorías referentes a la economía social y solidaria, sus bases epistemológicas y axiomáticas, que dan cuenta de la sinergia de sus dimensiones políticas, ambientales, económicas y culturales (Silva, 2012). Resulta incuestionable la relación existente entre el régimen de desarrollo de un país con su sistema económico: en el caso ecuatoriano los nuevos paradigmas residen en el buen vivir del *sumak kawsay* y la economía solidaria.

En la segunda sección se incorpora el análisis de las políticas y la normativa referidas a la economía solidaria, que incide en la estructuración de una institucionalidad pública así como en la implementación de programas y proyectos que irrumpen en los procesos organizativos y económicos territoriales. Es necesario observar que a partir de la Constitución de 2008, la creación de leyes y reglamentos sobre la economía popular y solidaria es profusa.

Finalmente, la tercera sección alude al estudio de las valoraciones de las instituciones públicas de fomento y de un grupo de organizaciones sociales de la economía popular y solidaria, sobre la forma en que el Estado ha reorganizado la incorporación progresiva de este nuevo paradigma económico y su impacto en las dinámicas

sociales y productivas locales. De esta forma es posible realizar un acercamiento a los actores sociales, quienes desde sus roles y posiciones generan diversas lecturas sobre el proceso en cuestión, lo que complementa el análisis propuesto para la investigación.

En tal orden, el libro representa una contribución para profundizar en la reflexión sobre las prácticas institucionales, especialmente de las entidades de fomento del sector de la economía popular y solidaria en el Ecuador.